Por Deborah M. Piroch.

En pocos días, cientos de miles de estadounidenses provida convergerán en Washington, San Francisco y otras ciudades de todo el país para marchar en apoyo del derecho a la vida de los no nacidos. El tema de la Marcha por la vida en Washington de este año es "Empodera la vida: Pro-Life es Pro-Mujer".

Me alegra que los organizadores de marzo hayan decidido enfatizar la conexión entre la causa pro vida y el verdadero feminismo. El momento no podría ser mejor, tan pronto después de que millones de personas vieron ese discurso vil y desgarrador de la actriz Michelle Williams en los premios Golden Globe.

Después de ganar el Premio Globo de Oro a la mejor actriz en una miniserie o película de televisión, Williams utilizó su discurso de aceptación para celebrar el "derecho a elegir". Williams, que actualmente está embarazada, dijo que está "agradecida" por "haber vivido en un momento en nuestra sociedad donde la elección existe, porque como mujeres y como niñas, pueden pasar cosas a nuestros cuerpos que no son nuestra elección ". Luego dijo que no habría podido estar en su posición actual, ganando el premio que ganó , "Sin emplear el derecho de una mujer a elegir".

Presumiblemente, Williams decía que en algún momento de su carrera había abortado, y que cree que sino lo hubiera hecho no podría haber tenido éxito como actriz. Su discurso me pareció trágico y profundamente revelador.



